

CIENCIA, HISTORIA Y RESTAURACIÓN: INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINAR

Pilar Ineba

Museo de Bellas Artes San Pío V. Valencia

De unos años a esta parte, la incorporación de los medios analíticos al campo de la restauración es un hecho. Podemos ver como se han ido aplicando al mundo del arte y de la conservación o restauración diferentes adelantos científicos, bien para mejorar el resultado final del proceso de restauración, bien para el mejor conocimiento técnico de la obra. Así, podemos conocer el uso de diversos métodos de carácter físico o químico como la radiografía, reflectografía de infrarrojos, o diferentes tipos de análisis de laboratorio, entre otras muchas técnicas. Sin embargo, es necesario indicar que todos los resultados obtenidos tienen que tener una finalidad común; por y para ello los datos derivados de la investigación no se deben estudiar o utilizar independientemente o fuera del contexto de la obra de arte analizada. Otra cuestión a tener en cuenta es la relación entre las diferentes áreas citadas en el título, consiguiendo así su finalidad original: el mejor conocimiento de la obra de arte al unificar los resultados por medio de las tres disciplinas: ciencia, historia, restauración.

La parte científica analizará el estado en que se encuentran los materiales en el momento de ir a realizar la intervención. En el caso concreto de dos métodos físicos ya clásicos por los años que se están utilizando, como son la radiografía y la reflectografía de infrarrojos, es posible ver que el exámen de la obra con estas técnicas nos da una serie de resultados aplicables tanto al estudio previo a su restauración como a la investigación de la técnica, materiales o historia.

Como ya sabemos, los R.X. tienen la característica de atravesar los cuerpos, permitiendo estudiar la estructura interna y obteniendo datos sobre el estilo del artista, de la escuela o época a la que pertenece; podremos distinguir su evolución artística o la forma de trabajar y los materiales empleados para ello; si ha habido cambios de composición, etc. Refiriéndonos al estudio de las distintas capas que componen la obra: soporte, capa de preparación y pictórica, obtendremos datos sobre el estado de conservación, sobre la manera de preparar el soporte (uniones, juntas, costuras, roturas, cambios de formato, forma de dar la preparación, uso de estopa o tela, etc.) o sobre la técnica pictórica (cambio de composición, arpentimientos, etc.)

El estudio de la obra por medio de la reflectografía de infrarrojos nos permite apreciar el dibujo subyacente realizado por el artista, los cambios de composición o de iconografía; son visibles las diferencias o similitudes entre los artistas y escuelas, las inscripciones o las firmas, etc. Aplicado a la restauración sirve para poder observar retoques realizados en una

antigua restauración; las faltas o pérdidas sobre la capa de preparación y pictórica; cuarteados, diferenciándose los producidos por el envejecimiento de la materia original de los falsos o los que son consecuencia de un mal uso de la técnica pictórica, etc.

Los datos obtenidos pueden emplearse para diversas funciones. Una de ellas es el mejor conocimiento de la técnica empleada por el artista en cuanto a materiales se refiere, las variaciones, evolución y cambio de estilo que ha sufrido durante su vida artística o el mejor conocimiento de la escuela a la que pertenece, entre otras investigaciones. Por otra parte podremos conocer la clase de material, sea original o posterior a la realización de la obra, que nos vamos a encontrar en el momento de la intervención sobre ella. Habrá que tener en cuenta que, en algunos casos, un solo dato aislado puede ser de ayuda para la realización de un determinado proceso; sin embargo, la suma de los diversos métodos analíticos empleados es lo que nos dará el resultado global, ayudándonos a distinguir por ejemplo los materiales originales de una obra de una posterior intervención de restauración; los elementos originales pero integrados en la obra unos años más tarde, realizados por el mismo autor como consecuencia de una intervención influida bien por cambio de estilo bien por su propio criterio o de sus contemporáneos; etc.

Los años de trabajo práctico en el campo de la restauración ha hecho que nos podamos encontrar diversos tipos de actuaciones; algunas de ellas son respetuosas, realizándose con el máximo rigor según los cánones y materiales que había en su época. Pero también nos encontramos con otras que difícilmente se podrían denominar con este término pues el único criterio existente es el impuesto por el gusto personal de quien interviene, variando literalmente la obra de su forma original.

El tercer punto citado, el estudio de la historia del cuadro o del artista, nos proporcionará el conocimiento de la teoría, nos pondrá en contacto con los tratados de pintura, los contratos en donde se citan los materiales estipulados, las técnicas empleadas por los artistas; la historia nos sitúa a éstos en su entorno social, económico, histórico o cultural. Estos datos son importantes para la comprensión del mismo, de su estilo y de los materiales empleados.

Por último, cito el tercer proceso: la restauración. Como he dicho al principio se debe trabajar de una manera interdisciplinar. Por ello es imprescindible que exista un lenguaje común para que las tres ramas: historia, análisis científico y restauración, puedan llegar a una solución común, mejorando de esta manera la calidad del trabajo a realizar. El restaurador debe tener claro sus necesidades, colaborando con la parte científica en una doble dirección; es decir, poner sus conocimientos para aplicarlos al estudio de los materiales y técnica del artista. Pero por otra parte, también debe conocer los datos necesarios obtenidos del análisis de laboratorio, para poder efectuar así una restauración segura.

El trabajo del restaurador no se debe limitar a ponerse delante del cuadro e intervenir sobre éste sin un estudio previo y continuo de la obra; para ello debe conocer al

artista que va a restaurar, estudiar su técnica, saber la que se ha empleado en su época y los materiales; datos que ya he dicho de los que se puede tener un conocimiento a priori por medio del estudio de los tratados o con el estudio de la evolución del artista. Por otra parte debe trabajar con el científico pues se establecerá una colaboración interesante al elegir entre los dos los puntos necesarios para su análisis, aplicados posteriormente a la restauración, conociendo los diversos materiales que se han empleado y los que son necesarios para la futura intervención realizándola sin ningún peligro para su conservación.